

llenen este espacio vacío de la pared. Si el suelo es de baldosas rojas le enceraréis, y con esto y una pequeña mesa corrida para debajo de la ventana, donde colocar la radio y algún cacharro con flores, tendréis completo el decorado de este ale-

rudo de cinc, conseguiréis que el aspecto de vuestra ventana cambie por completo y contribuya a mejorar el de la fachada.

* * *

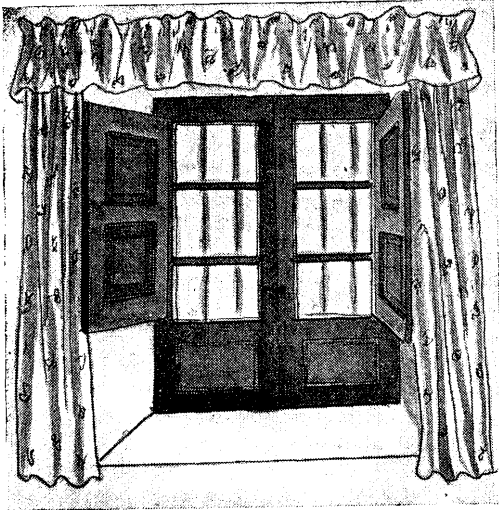


Fig. 4

gre vestíbulo de casa de campo o de albergue de montaña.

* * *

2.—Para preservaros del sol en la ventana de vuestra casa y conseguir mejorar el aspecto de la persiana, os aconsejo que la decoréis por fuera, pintando cada tabla de un alegre color, tales como verde, rojo y blanco, o rojo, blanco y azul, esto queda a vuestra elección, y la rematéis con unas ondas de lona de los mismos colores adornadas por un fleco de hilo grueso. Esta persiana, en lugar de quedar colgante, va sujeta y sostenida por dos tablas del mismo color del marco que el de la ventana; cuando la persiana ha de enrollarse, se plegan y sujetan a éste por fuera, donde quedan perfectamente disimuladas.

Si en el poyo de la ventana colocáis unas plantas en un canjoncito de madera previamente fo-

3. Ved una manera de embellecer estas simples sillas de tijera, que todas conoceréis, y que suelen costar de diez a quince pesetas. Empezaréis por barnizarlas de color verde reseda y cubrir después su asiento con unos cojines bien rellenos, capitones, de una cretona o percal de fondo blanco con flores rojas y amarillas. De una sombrilla pequeña hacéis una grande, de las propias de jardín, para preservaros del sol en el invierno y en el verano. Para ello añadiréis a ella un gran volante de lona verde y blanca, cuyo borde lleva un alambre que lo atiranta. Para evitar darle forma a esta tira, lo que

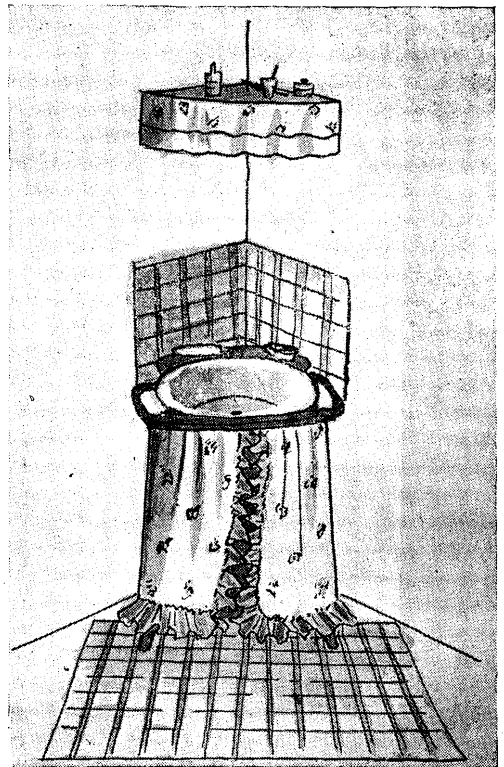


Fig. 5